1. **¿Desesperanzados?**
	* La única vida después de la muerte que Pablo conocía comenzaba a partir de la resurrección. Por eso, él lo tenía muy claro: si no hay resurrección, no hay esperanza alguna para los que ya han muerto (1Co. 15:16, 18).
	* Nuestra esperanza no está en esta corta vida. Gracias a Jesús, nos espera una vida eterna sin pecado. Si perdemos de vista esa meta, lo perdemos todo.
2. **¿Cansados de esperar?**
	* Antes de ascender al Cielo, Jesús prometió que regresaría (Jn. 14:1-3). Es la última promesa registrada en la Biblia (Ap. 22:20). Sin embargo, ya han pasado casi dos mil años. ¿Estás cansado de esperar?
	* Cuando Jesús venga, habrá pasado solo un instante desde la última vez que hayamos cerrado nuestros ojos. Piensa en Adán y Eva. Para ellos, Jesús no demora seis mil años, ya que no son conscientes del paso del tiempo.
	* No sabemos cuándo vendrá exactamente, pero vendrá.
3. **¿Somos inmortales?**
	* En la sinagoga de Capernaúm, Jesús destacó tres conceptos básicos en cuanto a la vida eterna:
		+ Él es pan que “da vida al mundo” (Jn. 6:33)
		+ La vida eterna se obtiene creyendo en Él (Jn. 6:35)
		+ La vida eterna se concede en la resurrección (Jn. 6:39-40, 44, 54)
	* Incluso los que creemos en Jesús (y, por tanto, tenemos vida eterna) estamos sujetos a la muerte. Solo recibiremos la inmortalidad cuando resucitemos (1Co. 15:52-53). Esto implica que los que no creen en Jesús tampoco son inmortales, ni lo serán jamás.
	* La inmortalidad es un don que se concede a los que ahora se alimentan del “pan vivo” (Jn. 6:51)
4. **¿Necesitamos resucitar?**
	* Pablo quiere que los tesalonicenses conozcan la realidad acerca de “los que duermen” (1Ts. 4:13).
	* Los que defienden la inmortalidad del alma, sostienen que la expresión “traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él” (1Ts. 4:14) implica que los santos muertos vendrán con Jesús para recibir su cuerpo.
	* Si esto es así, ¿para qué necesitan resucitar? Ya están con Jesús, no necesitan ser resucitados y ascender para estar con Él (1Ts. 4:16-17).
	* ¿Por qué consolar a los creyentes con la esperanza de la resurrección, cuando sería más sencillo decirles: “no os preocupéis, los que durmieron ya gozan de la presencia de Jesús”? Nuestro consuelo, pues, está en la resurrección.
5. **¿Seremos raptados en secreto?**
	* Una creencia muy extendida sostiene que 1ª de Corintios 15:51 y otros textos, se refieren a un “rapto secreto” anterior a la Segunda Venida (los cristianos fieles serán transformados y llevados con Jesús, mientras que el resto se queda aquí).
	* Sin embargo, Pablo es muy claro con respecto al momento en el que se produce la transformación tanto de los santos vivos como de los muertos:
		+ 1Co. 15:52; 1Ts. 4:16. Una “trompeta final” anuncia el evento, y la voz misma de Dios llama a los muertos (mucho ruido para ser secreto)
		+ 1Ts. 4:16-17. Luego, tanto vivos como resucitados son arrebatados
	* A este evento no se le llama “el rapto”, sino “la venida del Señor” (1Ts. 4:15).